

PALMAS Y PITOS

SEMANARIO TAURINO



M. Nadal Corallo

Precio
20 céntimos

✿ ✿ VALENCIA ✿ ✿

✿ FERIAS DEL 1915 ✿

Año III

Número 124

2 Agosto 1915

Ganaderos de reses bravas

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La de hesa de Muchachos.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Sánchez Rico Hermanos, Terronea (Salamanca).—Divisa blanca y verde.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y yrosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber dónde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etc., que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de **TRAJES** de torear

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS FUERA DEL ESTABLECIMIENTO



PALMAS y PITOS

Redacción y Administración, Marqués de Santa Ana, 25



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 2 DE AGOSTO DE 1915

NÚM. 124

LAS GRANDES FERIAS

ARTE Y DOMINIO

A propósito de un libro de «Marcelo».

Leí en el *ABC* una nota y llamaron mi atención las líneas siguientes:

«La obra ha de ser muy discutida y ha de servir de argumento á no pocas controversias»; «opinar como con el desenfado que lo hace *Marcelo*, es tomar parte en la discusión y promover un alboroto».

Y compré el libro. Y lo he leído detenidamente. Y he gozado con su lectura.

Muy bien escrito, galanuras de estilo, consideraciones muy bellas acerca de la fiesta nacional y sobre todo, muy bien pensada..., he dicho muy bien pensada y es cierto, pero muy bien pensada, en beneficio de uno... que no creo necesario nombrarle, pues desde la portada á la última línea, el libro sólo responde á un fin único, aunque *Marcelo* en varias ocasiones durante el transcurso de la obra, trata de cubrirse con el manto de la sinceridad.

Y con este maldito deseo que todos ponemos en analizar la labor de los demás, yo me he propuesto realizarlo.

Como por desgracia ó suerte para mí ¡vaya usted á saber!, observará el que esto leyera una casi absoluta discrepancia entre su autorizada opinión y la mía modesta, he de advertir que no vean en las censuras deseos de restar elogios al libro, ¡nada más lejos de mi ánimo!; ojalá llegue á la 200 edición, que como obra literaria puede merecerlo; ahora bien, como finalidad, y este es mi objeto, me parece francamente perjudicial, equivocada y molesta en beneficio de la sana justicia y provechosa para un elemento determinado, el que á las cuatro páginas después de hacer grandes propósitos de imparcialidad, define *Marcelo* de esta manera:

«Las filas del gallismo tienen hoy por límite el infinito»; y más adelante:

«Hoy tiene al público en el bolsillo, como suele decirse; ¿tendrán habilidad otra vez para quitárselo?»

Y después, en el paroxismo del entusiasmo llega á decir ya en amo absoluto:

«Si tiene enemigos el torero de Gelves, yo me atrevo á decir que esos enemigos no saben ver toros, porque en época alguna existió torero tan grande, tan completo.

¡Volved á la razón, rebeldes, y aplaudid á ese coloso de la tauromaquia!»

Perdone usted la escasez de «vista» señor *Marcelo*, y háganos el obsequio de decir dónde dan las patentes de esta clase de asuntos.

Me parece que con solo estos «¡pequeños!» datos, no quedará duda alguna que *Marcelo*, es de una imparcialidad abrumadora.

¿No es cierto?

Pero seguid leyendo conmigo: «el que escribe para el público—dice *Marcelo*—tiene el deber sagrado de enjuiciar sobre lo que vió, y no hacer falsas argumentaciones para que la opinión se extravíe».

Y he aquí el verdadero aspecto de la cuestión. *Marcelo* en su obra solo trata de señalar defectos en todos (salvo Rafael y algún pequeño detalle), para añadir laurel á Joselito, el Único, el Grande, el Divino. Y en todas las páginas del libro se respira un «gallismo» abrumador, y al estudiar la labor de los demás siempre hay un punto beneficioso para Joselito, y al hablar de Joselito siempre se entrevé el propósito de menospreciar á otro, que según dice «tiene momentos en la lidia que su trabajo alcanza gran relieve». Así tan rotundamente. No se puede, no se debe alardear de sinceridad y tomar como medio la labor de muchos, para elevar á uno solamente.

Es más lógico, más verdad, si me es permitido decirlo, consagrar el volumen entero al «ídolo», que no encubiertamente irlo colocando á cada paso. Vale más, creo yo, levantar abiertamente bandera de «gallismo», que tratar de engañarse con títulos de desapasionado é imparcial siendo todo lo contrario.

Y para argumentar con razones, vean sus mismas palabras y la causa de lo anteriormente escrito:

Página 79: «al sexto, le dió «Celita» tres capotazos recortando, que no molestaron al matador del astado, porque ese niño («Joselito») no sufre contrariedad porque un modesto compañero busque los aplausos del público».

Y pregunto yo: ¿Entonces esos innumerables pares de banderillas, toreando «mano á mano», con quien nunca la banderilla ni ese es el camino, qué cosa pueden ser?

Y en la página 82, hablando de Posada y comentando una cogida, observa:

«Del suelo le recogieron las asistencias, y en vez de llevarle rápidos a la enfermería, el diestro se hizo conducir en brazos bajo la presidencia para saludar.

¡No pierde detalle!

Yo no censuro al chiquillo, porque trae deseos; pero me han molestado siempre los efectos de relumbrón frente a los públicos.

Los toreros en la plaza y los cómicos en el teatro: este es mi lema.»

Como dato, no para molestar, yo recuerdo haber visto a Joselito, y como yo 13.011 espectadores (toreaban también Pastor y Belmonte) cruzar la plaza, para curarse un dedo. ¡Si es por amor a la geometría y seguir la recta, bien va; pero estando tan cerca el callejón!

Y conste que no siento la menor animosidad contra Joselito y sé aplaudirle algunas veces, no tantas como ustedes quieren. Ahora bien: la igualdad ante todo, a la hora de juzgar.

Y acaso me tachen de pesado; pero no quiero dejar pasar estas cosas, para llegar al punto culminante, al capítulo que de Joselito trata.

Y aquí señor *Marcelo*, se destapa: los defectos de Joselito son bellezas; él no tira ventajas; no torea nunca por la cara; no abusa de los toros; nadie para más que Joselito;—¡perdona, Juan! ¡márchate, Vicente!—Si hasta la forma de montar la espada, a la hora de matar, está bien en Joselito.

¡Señor *Marcelo*, por Dios, que eso no es pasión, es obsesión!

Pero donde ya la pasión llega hasta la injusticia es al juzgar la labor de Joselito en el último toro de la segunda corrida que toreó solo con Belmonte, y cuyo toro hubo de matar por resultar herido el trianero.

Y para dar más solidez a sus argumentos, copia lo que yo a mi vez intercalo, del *Maestro Banderilla*, modelo de pasión ¡eso sí! pero donde la razón y la verdad brillan por su ausencia:

«Joselito se hizo con el toro y hasta con la familia del toro, demostrando que para domistar hay que llegar a la cara con valentía, sin dudas ni vacilaciones, aunque digan que de esta manera se atonta a los toros y se les domina. Más vale así, en lugar de que sea el toro el que atonte al torero a fuerza de golpes.»

Como verán ustedes es una lógica abrumadora. Y luego, de su cosecha, añade *Marcelo*:

«El triunfo de José no fué posible negarlo; y como no era posible, alguno censuró al diestro porque «arriándose y castigando con la muleta supo reducir a un toro que había cogido a Belmonte por dudarle. ¡Oh, notable!»

¡¡Cogido Belmonte por «dudarle»!!

¡Por dudarle, señor *Marcelo*? ¡Y es usted el justo y desapasionado?

¡Cuánto se podría decir acerca de esas dos corridas y de la muerte de ese toro! Pero ya es asunto demasiado zarandeado para traerlo de nuevo sobre el tapete. Yo remito al lector, y a usted mismo si acaso no los leyó, a unos artículos publicados en los números 9, 10 y 11 de *La Lidia* (1), titulados «La verdad sólo tiene un camino», en los cuales el maestro *Hache*, como solamente él puede hacerlo, con análisis verdad,

sin pasión, razonando, demostrando el por qué de las cosas, pone de manifiesto, y con una claridad meridiana, la verdad de lo ocurrido.

En esos tres admirables artículos está, a mi modo de ver, lo más completo y *demostrado* de cuanto acerca de Belmonte y Joselito se ha dicho en letras de molde. Y a no ser por agotar la paciencia de mi querido director *Don Pepe*, aún copiaría algún párrafo; pero desisto de hacerlo porque de ellos, no varias líneas, sino desde la primera a la última, había de copiar, y eso no es posible.

Podrá tacharme de «cómodo» al evocar la labor de los demás como ejemplo y argumentación; pero juro sinceramente que no trato de evitar hablar de ello. Ahora bien, si yo creo que lo mejor que decirse puede ya lo está, por qué he de pretender hacerlo.

Perdóneme, querido maestro *Hache*, si pongo a usted como pantalla en este asunto; ahora que en este caso la pantalla es para dar luz, no para quitarla.

Me voy extendiendo demasiado; pero como no quiero dejar sin comentar varios puntos más del libro, he de seguir ocupándome de él en otro número, por ser demasiado la tabarra; aún queda una cuestión de importancia que quiero tratar.

El que tenga valor y paciencia para leerlo, hágalo; y perdone aquel que, ó bien por sus «creencias» ó bien por mi pesadez, se haya aburrido.

Hasta el lunes.

P. P. KMACHO.

LAS DE FERIA DE ALBACETE

Un paquete de Pineda

Bajo este título publica nuestro querido colega *El Duende Taurino*, de Valencia, lo siguiente:

«Público es en Valencia que el empresario señor Calvo se ha quedado en arriendo la plaza de toros de Albacete, y al presentar su programa al referido Ayuntamiento, se comprometió a celebrar tres corridas de toros, toreando en dos Vicente Pastor, en otras dos Belmonte, en una Cocherito y en otra Joselito.

El Ayuntamiento en cambio, le daría al señor Calvo como subvención 11.000 pesetas, cantidad que no es muy importante teniendo en cuenta la poca cabida de la plaza y la inseguridad del tiempo en Septiembre mes en que se verifican en Albacete las corridas anuales.

Firmado el compromiso, el señor Calvo comenzó sus gestiones, adquirió los toros y contrató a Pastor, Belmonte y Cocherito, sin que estos diestros exigieran más que el dinero que acostumbran a cobrar.

Dirigióse el señor Calvo a don Manuel Pineda, apoderado de Joselito, y dicho señor le exigió para enviarle los contratos, que antes le comprara una corrida de Moreno Santamaría, de cuya ganadería es según se dice administrador, y que pagara por aquella 9.000 pesetas, cantidad escandalosa verdaderamente por tratarse de una vacada de poco cartel, mansa y cuyas corridas siempre han sido pagadas todo lo más a 7.000 pesetas, y ésto recomendándolas hace años el espada Antonio Fuentes, del cual fué también apoderado Pineda.

El señor Calvo conferenció telefónicamente con don Maulito, como le llaman sus deudos y escasos amigos

(1) También se han reproducido en los números del presente semanario.

que tiene, pero todo fué inútil, pues el peor enemigo de todas las empresas le insistió al señor Calvo en que si no compraba la corrida de Moreno Santamaría por 9.000 pesetas no torearía Joselito en Albacete, y el señor Calvo le contestó en pocas palabras que no admitía tan chico paquete, y que por lo tanto podía ir á paseo él y sus toros, arranque enérgico que de imitar otras muchas empresas, la soberbia y el orgullo del más soberbio y orgulloso de los apoderados se transformaría en mansedumbre.

Como era condición imprescindible del Ayuntamiento de Albacete que Joselito había de figurar en el cartel, el señor Calvo telefonó al Alcalde y á los ganaderos y matadores, notificándoles que renunciaba á dar las corridas.

Y he aquí por qué á causa de una escandalosa imposición del descarado Pineda, su poderdante Joselito pierde una corrida que no puede torear en ninguna otra parte, y de paso se perjudica á toda una ciudad y á tres matadores más que nada tienen que ver con Pineda y con sus imposiciones inaguantables.

Hacemos público este hecho para vergüenza de don Manolito, y rogamos á todos nuestros queridos colegas de provincias que lo reproduzcan para que sepan cómo las gasta don Manolito, y como perjudica á Maravilla.

Si la gran prensa hiciera público estos abusos, y si muchas empresas imitaran á las de Bilbao, Málaga, Badajoz y otras y al señor Calvo ¡cuánto ganaría la pureza de la fiesta nacional!

Y si no, recuerden la famosa corrida del día de San Pedro en Valencia con toros de Moreno Santamaría, impresa también por Jon Manolito.

Por cierto que hay que hacer constar otro hecho. La de Valencia costó 8.000 pesetas y por la de Albacete pide 9.000».

UNO QUE DEJA DE SER GALLISTA.

ESCRITO POR EL PÚBLICO

A CADA CUAL LO SUYO

Sr. Director de PALMAS Y PITOS.

Muy señor mío: Ruégole tenga la amabilidad de insertar en su semanario las siguientes líneas.

Al dar por terminada su «Encuesta», creí que no se trataría más de ella, pero no fué así y en el último número, el aficionado don Francisco Dochao habló de ciertos puntos que en dicha «Encuesta» se trataron.

Yo estoy muy conforme con lo que dice dicho señor; referente á Gaona, no sólo es más artista que Celita, y por eso debe ocupar uno de los primeros puestos antes que él, sino que le considero con tanto derecho á ocuparlo como Joselito. Es decir, que para un servidor Gaona no debe ser «as» sino que lo es, pues como tal puede considerársele; quien haya visto á Rodolfo y Joselito no puede opinar de otra manera, so pena de ser un mal aficionado; en eso estoy de acuerdo, señor Dochao. Gaona no sólo es un gran torero, sino que en varias suertes de la lidia supera al papa.

En lo que no estoy de acuerdo es en lo que de Cela dice dicho aficionado, pues no creo que para encumbrar á un diestro tenga que tratarse á otro tan injustamente.

Celita tiene sobrados méritos para ocupar un puesto decoroso en los toros, por la sencilla razón de que es uno de los pocos matadores que nos quedan.

Dicho aficionado sabe muy poco de la vida profesional de Alfonso. Freg es también un gran matador, pero no puede compararse con el gallego, porque este mata más que él y voy á dar las pruebas.

Toreó Cela la temporada pasada veintiuna corridas, cortando en ellas cuarenta y una oreja; por lo que se refiere á Barcelona tomó parte en cuatro, matando catorce toros y cortando doce orejas; entre estas corridas está la célebre de los seis de Pérez de la Concha, que mató como nadie lo hizo en Barcelona.

Bien es verdad que Freg y Celita fueron al abono de Madrid por sus propios méritos, pero también lo es que Cela fué como de primera categoría y el mejicano de segunda, esto para premiar la gran campaña del gallego; éste triunfó en toda la línea cuando su reaparición en Madrid, alternando con dos «ases», que no es lo mismo que con otros toreros de menos categoría.

Para dar idea de los triunfos de Celita en el año 14, basta la última corrida de feria en Valladolid. Celita dió un soberano baño á Freg y al Gallo con toros de Miura; cortó las orejas de sus dos toros y salió en hombros, mientras el mejicano no pudo despachar los suyos con lucimiento.

Y, para terminar, este año en Burgos, toreando Gaona y Paco Madrid, Cela fué el amo toda la tarde, estando Gaona colosal toreando con capa y muleta. Esto sirve para demostrar que á un gran volapié no lo borra ninguna faena de muleta. Porque lo más grande de los toros es la suerte de matar.

En cuanto á lo de la «Encuesta», si bien es verdad que Pastor tuvo más votos que Celita, éste también tuvo más que Freg.

En conclusión, que para mí Gaona es uno de los «ases», mas que pese á los papistas y alfonsistas, puede serlo también como él se empeñe, ¿no lo fué Machaquito?, ¿por qué no ha de serlo él?

Esperando ser complacido, se ofrece de usted su seguro servidor, q. b. s. m.,

JULIO ROCHA.

Barcelona, 23-7-1915.

SEVILLA

La segunda corrida nocturna.

11 de Julio.

Los novillos de Gamero Civico bien de presentación aunque desiguales; bravo y noble el segundo; bravito también el primero y los demás bastante mansitos. El ganado no agradó.

Riverito, que llevaba á sus órdenes la cuadrilla de Belmonte, mal en el primero y los mansos en el cuarto, que volvió al corral. Una mala noche. Salvo un par de quites, lo demás fué de la peor clase. ¡Vaya por Dios!

Ale muy bien en el segundo. Colocó dos soberbios pares al cambio; muleteó lucidamente y mató con brevedad. Había brindado á Belmonte. En el quinto aceptado no más. Bullidor y aplaudido en quites.

Amuedo luchó con dos mansos huidos. Por esta causa, y porque el espada confirmó que la muleta no es su fuerte, sus faenas fueron faltas de todo atractivo. En cambio, como estoqueador, superiorísimo. Dos grandes estocadas, entrando valentísimo.

Bregando, Vito; con los palitroques, Sevillano, Roja y Calderón.

Continúan las nocturnas con gran complacencia de todos, por lo visto, pues la empresa ve cómo el público acude á ellas en mayor número que á las diurnas, y es que, efectivamente, en Sevilla se necesita ser valiente de veras para ir á los toros en estos meses en que se achicharra uno en este «horno», y ya de noche es mucho más llevadera la cosa.

En la novillada de hoy actuaban cuatro espadas para finiquitar ocho reses de la Viuda é Hijos de don Juan Gallardo, de Los Barrios.

Eran los diestros Rafael Navarro, que hoy se apoda (Onuba), García Llanes, ambos de Huelva, y los sevillanos José Moret y Manuel García (Maera), los tres últimos debutantes y el último rehiletero que esta noche probó fortuna como «mataor».

Los novillos fueron de aceptable presencia, tirando á pequeños, siendo el cuarto el más chico de todos, y muy bravo por cierto.

Los demás, más ó menos mansurronearon, llevando fuego primero y quinto.

Fueron muy fáciles para los lidiadores, pero éstos, por lo visto, no lo entendieron así.

Onuba gustó poco, estando deficiente en sus faenas, tanto al muletear como con el pincho, menos la última vez que entró al quinto, que lo hizo superiormente y con arrojo, consiguiendo que las lanzas se volvieran cañas, dando la vuelta al ruedo y escuchando muchas palmas. Tuvo la mala suerte de tocarle los dos fogueados.

Llanes mal en el segundo y acetable en el quinto. A éste le muleteó cerquita, y con un pinchazo regular y una estocada, atacando bien, lo mandó al otro barrio.

Moret tenía entre los aficionados que le habían visto en tentaderos cierta aureola de que tenía maneras y tal.

Esta noche no vimos nada, y su trabajo no gustó á nadie, pues todo lo hizo con muchas deficiencias.

Maera sobresalió de todos, y aunque precisa reconocer que poco trabajo le costó ello, es innegable que Maera tiene «madera» y puede ser alguien en el toreo, tanto por la gran estatura, que le hace dominar á todos los toros, como porque le hemos visto muchas disposiciones, haciendo muy buenos quites adornándose perfectamente, y lanceando con arte y valentía.

Con la muleta endilgó algunos buenos pases; pero, en general, paró poco y abrió el compás demasiado, y con esas piernas que tiene... Es defecto corregible y ya pondrá de su parte el muchacho, según creo.

Con el estoque, para ser la primera vez que lo hace, no le vamos á exigir.

Hubo brevedad en su primero, y tampoco se hizo pesado en el último, si bien le deslució los tres intentos de descabello.

Banderilleó bien, pero en esto le ovacionó el público exageradamente.

No era para tanto, mis queridos señores.

Y hasta la próxima, que se lidiará ganado de Miura.

Para actuar en Alicante los días 25 del actual y 1.º de Agosto ha sido ajustado el matador de novillos Manuel Muñoz (El Cuatro).

EL TÍO PEPE.

Una lástima. Debió haber llovido. Así se habría suspendido la corrida y nos habríamos pasado la tarde en casita jugando al *julepe* y á las *siete y media*. Pero, desgraciadamente, no llovió, al contrario, hubo un sol espléndido. Y, claro, fuimos á los toros y nos aburrimos soberanísimamente.

Yo creo que por culpa de los toreros no fué nuestra aburrición. Ellos estuvieron animosos. Pero tropezaron con cuatro mansos, muy mansos, y cuando les salieron un par de toros manejables, ya estaban ellos aburridos y fastidiados. Y se les pasaron las ganas de hacer algo.

El día 4 del presente había mandado una gran novillada don Matias Sánchez. La lidiaron Bonarillo y Habanero. Y nos divertimos fenomenalmente. Porque cuando hay toros hay toreros, indiscutiblemente.

En vista del éxito de aquélla, se repitió la combinación el día de Santiago, reforzando el cartel con el mejicano Pascual Bueno. Ibamos á la plaza creyendo que nos divertiríamos. Pero...

Pero salieron mansos los toros y... no hay que decir más. Hubo uno—el cuarto—bravo y noble y suave, y bonito, y cortito de pitones... El toro ideal. El quinto sin llegar á ese, también fué bueno.

Pascual hizo poco. Poco recomendable se entiende.

Dió al primero pocos pases, pero no buenos y una estocada que no valió nada. No supo aprovechar con la muleta la breva que le tocó en segundo lugar y la mató medianamente. Antes la había toreado muy bien de capa, había hecho bonitos quites y había banderilleado regularmente.

Bonarillo flojito en el segundo. En el quinto empezó dudoso y desconfiado; luego se arrimó, se animó y la faena fué buena. Mató de un gran pinchazo y una estocada superior, entrando magnamente y fué ovacionado.

En quites, cumplió.

Habanero superiorísimo en quites y en verónicas. Muy valiente y lucido y activo.

Le tocó—¡cosa extraña, porque siempre, siempre le ocurre igual!—el peor lote. Dos toros poderosos y mansos y de sentido. Al primero le toreó muy valiente é inteligente y logró hacerse con él; le mató de un pinchazo superior, siendo cogido y volteado, y una estocada *arribita*, *arribita*, entrando superiormente. Fué ovacionado.

En el sexto no pudo hacer más que arrimarse.

A nosotros, la verdad, nos pareció que era mucho toro para él, no por el tamaño, sino por las ideas. Y presenciarnos una desgracia. Desgracia que no llegó, afortunadamente. Ramón mató al enemigo de una estocada delantera y oyó palmas.

Banderilleó bien al tercero.

Bregando y banderilleando estuvo enormísimo, incommensurable, fenomenal Fresquito de Valladolid, que oyó formidables ovaciones. Aquí no hemos oído nunca ovaciones dedicadas á peones. ¡Bien Adrián!

El puntillero enorme. ¡Qué tío!

LUIS NAVARRO.

Dar una oreja por matar á un toro mogón del derecho, no ocurre más que en Madrid ó en Jdraque.

Y menos mal que la distinción ha recaído en un soberano torero que se hará seguramente digno de tan honrosas distinciones.

VALENCIA

24 de Julio.

La animación de forasteros es grande; todos los festejos se ven muy animados; así es que, tanto el concurso de tiro de pichón, como la fiesta automovilista, han sido un verdadero éxito.

El día 23 se inauguró el monumento al señor Muñoz Degrain con la asistencia de las autoridades.

La primera de feria.

Son los toros de la señora viuda de Murube, que no pasaron de regulares; bien es verdad que los picadores asesinaron á los animalitos, y con estas lanzas no hay toro bravo que pueda resistir.

Gallo, á su primero, no lo quiso ver, y con dos pases ó tres de mala manera, entró de peor y soltó un sablazo en el cuello que fué lo suficiente para que doblase el toro. En su segundo se le vió con más alegría y nos hizo una de filigranas con el capote, que fué el disloque.

Brindó al presidente de «El Gallinero», y algo movido, pero muy vistoso, realizó una faena de muleta que fué coreada con olés; luego, confiado y recto, entró á matar, dejando una buena estocada que dobló el bicho. (Ovación y oreja.)

Con banderillas, bien. Joselito toreó en esta corrida como jamás se le vió, de cerca y parado; en una palabra, colosal, toreando; superior, en banderillas, y desgraciado, matando.

Esto es, puramente, cómo el menor de los Gallos estuvo en la primera de feria.

Belmonte dió lo de siempre, pero en pequeñas dosis; su característica media verónica y sus elegantes pases de muleta, pero sin el éxito aquel que en otras ocasiones le vimos.

En su primero entró á matar de manera inmejorable, y rodó su enemigo sin necesidad de puntilla, siendo enganchado por la manga derecha y sacando la chaquetilla rota. (Ovación grande y oreja.)

En su segundo estuvo breve y fué aplaudido.

En fin, que el público salió de la plaza y con poca alegría.

La entrada, regular.

La segunda de feria.

25 de Julio.

Este es el día clásico de toros en esta tierra; la plaza se vió completamente llena.

Los toros, de don Juan Contreras, fueron: los tres primeros, mansos y con algún defecto; dos buenos, y uno ideal.

El Gallo pasó en su primero saliendo del paso, de cualquier modo; pero vino el cuarto de la tarde y fué el delirio.

Luego de haberle lanceado muy bien, cogió las banderillas y puso dos pares de marca extra, cayendo un palo; empuñó los avíos de matar, y lo que el Gallo realizó, no es posible describir. Solo, con una elegancia y majestuosidad, sin límites, subyugando al toro lo indecible, realizó con la muleta una faena estupenda. Inventó pases no vistos; le toreó de rodillas, pero de verdad, ó sea con las dos en el suelo, y resultó que el público, sin distinción de partidos, se volvió loco de entusiasmo.

Luego de hartarse de torear, con una valentía impropia en él, dió un superior volapié algo contrario,

de puro atracarse, y un certero descabello. (Las dos orejas y el rabo.)

José sigue con su mala suerte con el estoque, pues sus grandes faenas de muleta las desluce el no dar con la muerte de los toros.

Belmonte, está en la plaza con una dejadez, con una apatía que no se explica.

Llega su momento, hace lo suyo, y en paz; no es aquel que tenía al público en completo entusiasmo.

Con esto no quiero decir que Belmonte no estuvo bien. Belmonte toreó bien á sus toros y se apretó para poder ganar las palmas, que á fuerza de... se ganó; pero ya llegará su toro para desquitarse y obtener los inolvidables triunfos que ganó el año pasado.

Las cuadrillas, regulares; los picadores, no abusaron tanto como ayer.

La tercera de feria.

26 de Julio.

Con esta son tres las bueyadas que nos sueltan los ganaderos, ó que la empresa en vez de pagar toros de lidia, los compra como carne; pero de esto son los ganaderos los que tienen tan poco escrúpulo, que nos mandan nada menos que para las célebres ferias de Valencia, una serie de bueyadas.

Y nos extrañó, que el afamado ganadero Pablo Romero, fuera uno de tantos.

Sí, señores lectores, los de Pablo Romero fueron mansos, pero con la agravante de que tenían mucho poder y de mucho cuidado.

El Rafael de ayer se evaporó, y resultó el reverso de la medalla.

¡Vaya qué horror les tomó á los toros y qué de cosas feas hizo!

El primero, murió por arte de magia, con un pinchazo, cayendo el animal al suelo sin poderse levantar.

Hay que hacer constar, que al toro se le cayó una pezuña y se quedó cojo; pero el caso es, que Rafael no mató más que de un pinchazo echándose fuera.

Al segundo, que era el que le hizo varias arrancadas, le entró el pánico y le soltó una puñalada en el cuello, y otra delantera y de tan mala forma, que el público le armó la gran bronca. El gran triunfo de ayer, se trocó en un descalabro ruidoso.

Joselito, tuvo la fortuna de estar muy bien matando, y consiguió lo apetecido por todo artista pundonoroso, ó sea escuchar grandes ovaciones del respetable público.

De modo, que tuvo una tarde buena.

Belmonte, estuvo hecho un coloso en su segundo toro. Con una valentía sin límites, y casi pegado á las tablas, derrocha una colosal faena, para recetar con una valentía sin límites, una estocada que hace polvo al toro.

En su primero, sin poder hacer primores, lo pasó mejor que se merecía, pues yo le hubiera soltado un bajonazo.

De modo que llegó lo suyo y Belmonte triunfó, lo mismo que Gallito en su segundo toro.

La cuarta de feria.

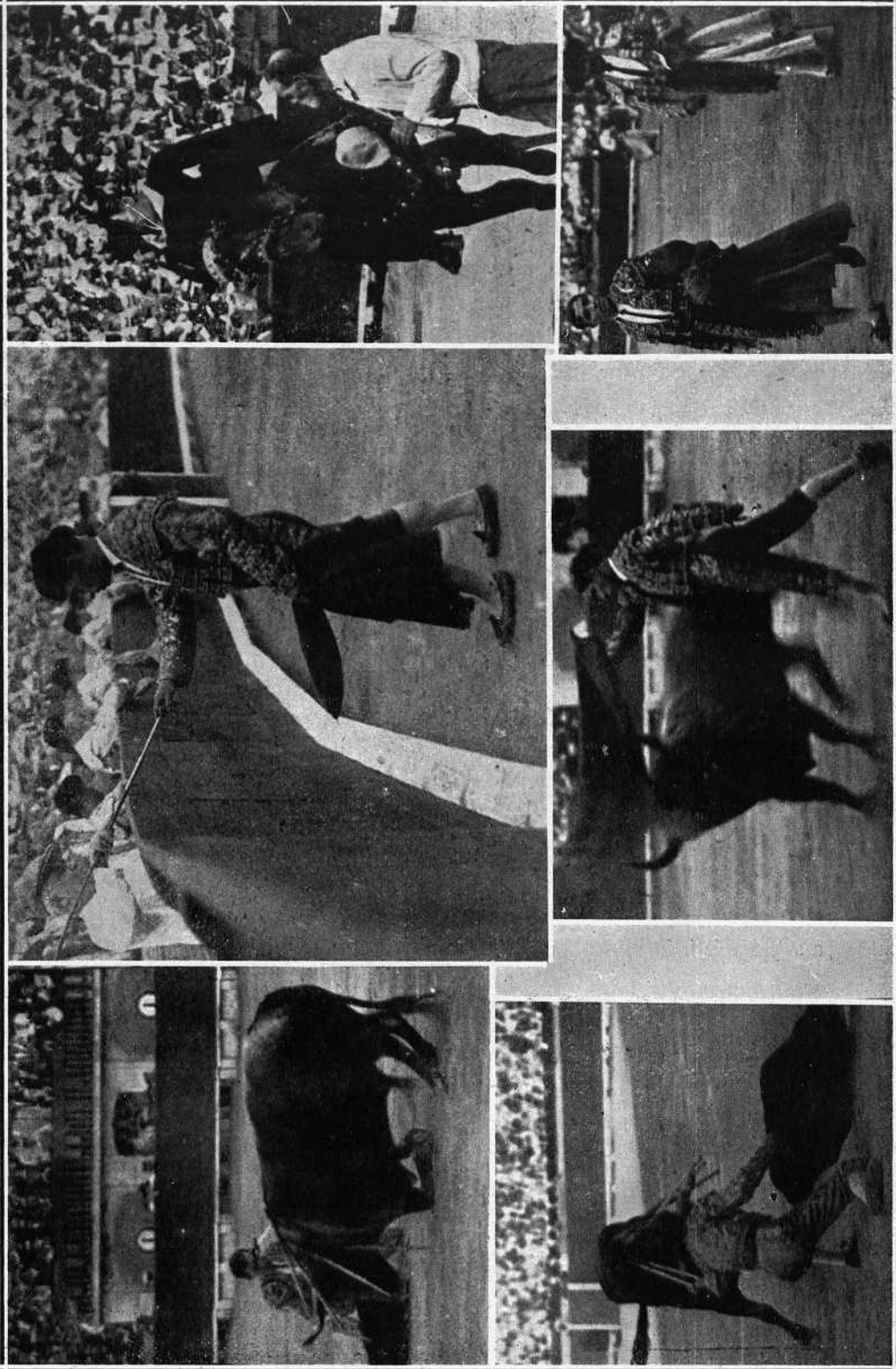
27 de Julio.

Toros de Miura.

Grandiosa ansiedad había por ver á los colosos frente á los toros de esta ganadería; y hay en la plaza un lleno colosal.

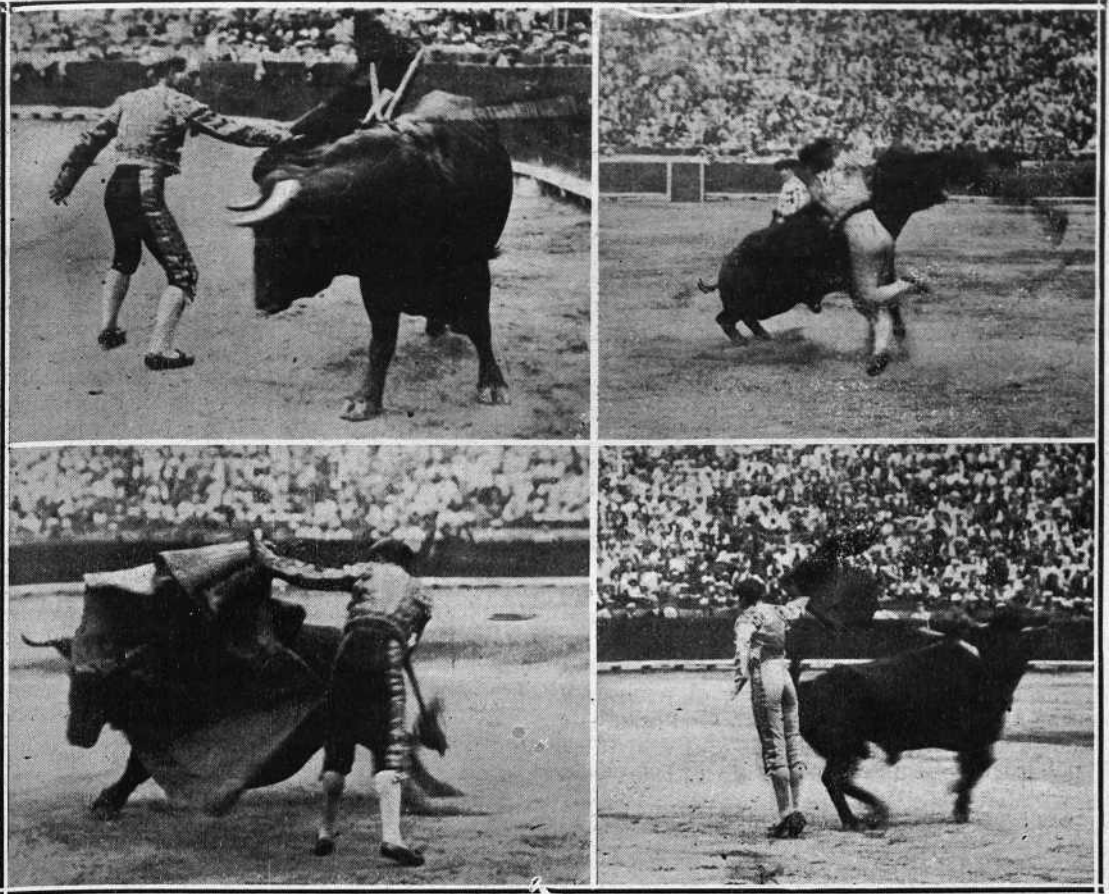
DE LAS DE FERIA DE VALENCIA

PALMAS Y PITOS
SUN P... C... HAY



Jose lto viendo doblar á uno de sus toros.—Rafaelito Gallo disponiéndose á brindar.—Entregando la llave de los toriles.—Un adorno de Josefilito.—Un pase de Juan. El de Triana, recibiendo una ovación.

Fots. M. Vidal.



Rafael Gallo en un pase sin comprometerse. — Joselito matando. — Belmonte en un lance.
Joselito en un pase alto.

Fots. M. Vidal.

Los toros fueron de esos que hicieron ganar el dinero á todo el mundo, y tener que exponer mucho para conseguir algo de ellos.

Gallo. El toro primero se defendió en tablas, y al abrigo de un caballo muerto.

Rafael no tuvo ganas de arrimarse y consintió que le dieran una bronca y le tirasen almohadillazos. Una bronca fenomenal, y hay quien dice que escuchó dos avisos; yo no lo afirmo ni lo niego, pues el tiempo fué largo.

En su segundo estuvo colosal; la faena estupenda y la estocada en lo alto.

Con la muleta hizo un derroche de filigranas y pases nuevos en esta plaza, y aquella bronca de su primero se convirtió en el delirio de las ovaciones. A los acordes de la música siguen los olés. Entrando por derecho da algo más de media en su sitio, que rueda el toro sin puntilla. (Ovación delirante y la oreja.)

El trabajo de el menor de los Gallos, está muy pronto dicho.

Dos faenas sin embarullamiento, solito y con mucha valentía.

Entra dos veces á matar y dos toros que mató, en particular el segundo de una entera, saliendo el matador por el suelo y con un fuerte varetazo en el costado derecho. (Dos orejas, dos ovaciones delirantes y

el papel joselista vuelve á subir por las nubes).

Belmonte, el monstruo de la valentía toreó colosalmente á su primero, para entrar cuatro veces á matar, siempre muy bien y deshacerse de su primero y conseguir palmas.

En el último de la tarde, un gran toro de mucho poder y bien colocado, fué el delirio, la borrachera de la valentía desafiando las peligrosas tarascadas. Con el pincho del palo de la muleta se hirió en la frente, y manando sangre siguió toreando.

Gallo quiere quitarle la muleta; un verdadero momento trágico. Belmonte le rechaza.

Entra á matar, da un pinchazo, más pases; entra de nuevo, deja media buena y se va el toro á las tablas para morir.

La cuadrilla se lo lleva en brazos á Belmonte á la enfermería.

¡Qué momentos más emocionantes!

Luego de curado en medio de un barullo grande, fué trasladado á su casa y se le hizo salir al balcón dos veces, siendo ovacionadísimo.

28 de Julio.

La quinta de feria.

Cuatro toros de Conradi y cuatro de Flores, que dejaron mucho que desear en bravura.

Gallo, en su primero, empezó haciendo algo bueno;

pero á poco se fué el buey á las tablas; y, nada, como si se tratase de un toro criminal entró á matar con descaro cuarteo y pinchando delantero hasta cuatro veces. (Pita final al doblar el toro).

Pero todos esperábamos que en su segundo lo haría mejor; y ¡ca!, nada de eso.

Tengo que hacer constar que el toro era un buey; pero el diestro está desconfiado y le muletea por la cara, para media delantera y un descabello, sin conseguirlo; dobla el bicho, escuchando el matador una protesta.

Gallito torea derecho y parando mucho, y por esto escucha una ovación; pero con el estoque no mata, tiene que entrar tres veces dejando al final media traserá y tendida. (Es aplaudido).

En su segundo, arrimándose mucho, consigue sujetar al manso, y solo, en los medios, le torea, consiguiendo muchas palmas.

Entra á matar y señala un pinchazo.

Más pases y entra de nuevo, dejando medio estoque hundido en su sitio.

Dobla el bicho y el puntillero lo levanta, acertando Gallito con un descabello. (Palmas).

Belmonte, como á sus compañeros, le tocaron dos mansos; uno de ellos, el segundo, imposible de conseguir nada de él.

En su primero, con su muleta fascinadora, realiza una buena faena, que es coreada por el público, y como si se tratase de entrar á matar en un toro de cartón, deja una colosal estocada.

El público aclama á Belmonte y se le concede la oreja.

En medio de una gran ovación da la vuelta al ruedo.

Como antes dije, su segundo imposible.

Luego de breve muleteo entra á matar, hasta cuatro veces, y logró que muriera su adversario al segundo intento de descabello, y protestas de los enemigos.

Salari, en su primero, que se quedó cojo, lo tuvo todo que hacer á fuerza de valentía.

Entró tres veces á matar y fué aplaudido otras tantas.

En su segundo, luego de varios pases buenos, entra á matar, logrando un gran volapié, que rodó el toro, saliendo volteado y pisoteado el matador, sin consecuencias desagradables. (Ovación).

Con el capote no vimos á ninguno de los cuatro matadores hacer nada notable.

D. CARPIO.

El Duende Taurino, de Valencia, refiriéndose á la cuarta corrida, dice:

«Entra á herir y da una estocada superior y al doblar el toro se arrodilla José ante la cara del toro y le coge el pitón.

(Formidable ovación, oreja merecida y vuelta al ruedo).

Un peón de Joselito corta el rabo del toro y se lo da al diestro; éste lo coge y le dice á la presidencia si se lo concede y el presidente lo niega.

Hace muy bien Cabanes, pues eso de cortar rabos á los toros es una asquerosidad que no demuestra nada.»

¡Mentira parece que un diestro, como Joselito, se preste á las payasadas de sus banderilleros y mendiague á la presidencia la concesión de un rabo!

Fallecimiento.—Al entrar este número en máquina nos enteramos del fallecimiento del hermano de nuestro querido compañero don Angel Caamaño (El Barquero).

Hacemos nuestro el pesar que en estos momentos aflige al compañero y á su apreciable familia.

TOLEDO

25 de Julio.

Se ha lidiado una corrida de novillos de Gutiérrez, que fueron grandes y broncos.

Antonio Sánchez estuvo muy bien con el capote y la muleta en sus dos toros, matando aceptablemente á su primero y superior al segundo. Fué ovacionado.

Mariano Montes, que era la primera corrida que torea después de la grave cornada que sufrió en el cuello, demostró que no le ha hecho mella tan grave lesión, pues estuvo valentísimo con el capote, realizando superiores faenas con la muleta y siendo continuamente ovacionado.

Con el estoque, á su primero le mató muy bien, y al último de modo superior.

Los dos tuvieron una buena tarde, por lo que fueron constantemente ovacionados y sacados en hombros.

Mariano Montes hará su reaparición en Vista Alegre el día 8 del presente.

BARCELONA

PLAZA NUEVA (ARENAS)

25 de Julio.

Con Gavira II, Carpio y Angelete y un toro de Murube y cinco de la viuda de Soler, se combinó el cartel para esta festividad.

A la hora de empezar hay en la plaza media entrada.

Rompió plaza el murubeño, que procedía de la corrida del 11 del corriente, cuyo día dejó de lidiarse por haberse inutilizado en los corrales, rompiéndose por la cepa el cuerno izquierdo. La empresa tuvo á bien echarlo en esta novillada, sin avisar este defecto al público, como era de razón, y claro está, el público protestó ruidosamente, llegando á invadir el callejón, para saltar al ruedo, cosa que pudo evitar la policía. Causaba lástima ver al pobre animal con el cuerno colgando, tanto que se le cayó en las primeras embestidas y con la herida sangrándole.

En medio de un lío espantoso y lluvia de diferentes objetos, lo rajaron infamemente los picadores, y lo despachó Gavira de tres pinchazos y una estocada, después de entretenerse en querer pasarlo de muleta para hacer más larga la agonía del infeliz murubeño. La bronca fué de las que se recuerdan.

Los toros de la señora viuda de Soler cumplieron, siendo un buen toro el sexto, negro, cornigacho y de excelente lámina. El tercero fué fogueado indebidamente, pues tomó las tres varas reglamentarias, y en las tres se le pegó de firme. El presidente fué abroncado. En junto, tomaron los cinco 20 varas, derribaron en 13 y mataron 10 caballos. (Datos del Grupo Ojén.)



Un inspector de policía, deteniendo á Carpio para que no toree.

El segundo de la tarde fué veroniqueado por Carpio, jugando bien los brazos, y terminando con media verónica de rodillas.

Con la muleta estuvo valiente, pero sin aguantar, viéndose seriamente achuchado.

En su faena sobresalieron dos molinetes buenos. Atacando bien, pinchó tres veces en lo duro, y al ir á entrar por cuarta vez se hizo un lío, y antes de llegar á la cara del toro, azarado, tiró estoque y muleta y se echó materialmente encima de los pitones, siendo zarandeado y pisoteado horriblemente. Se levantó cojeando, dirigiéndose á la barrera, y empuñó los trastos Gavira; pero Carpio se repuso en seguida, y entre las protestas de unos y los aplausos de los otros, requirió nuevamente estoque y muleta, entablándose entre él y Gavira una verdadera lucha por empeñarse los dos en acabar con el toro. Por si no era suficientemente lamentable el espectáculo, saltó á la arera un inspector de policía, cumpliendo órdenes de su jefe señor Bravo, empezando á tirar de Carpio para retirarlo, cosa que impidió su cuadrilla, poco menos que á puñetazos.

¡Muy edificante! En los tendidos se repartieron palos y bofetadas, y se armó otra bronca de padre y señor mío.

Por fin queda Carpio en el ruedo y se deshace de su enemigo de media estocada tendida y un descabello al tercer intento.

Es aplaudido por su valentía al retirarse á la enfermería, en donde le aprecian contusiones leves, que le impiden continuar.

Gavira II despachó al cuarto de una estocada algo delantera y contraria, que se aplaudió; y al quinto, en sustitución de Carpio, de un metisaca y media caída, previo un trasteo de defensa, por estar el toro muy incierto.

Angelete demostró ser gente con los toros. Lo probó todo, desde las

nerito, Metralla y Cerrajillas de Valencia.

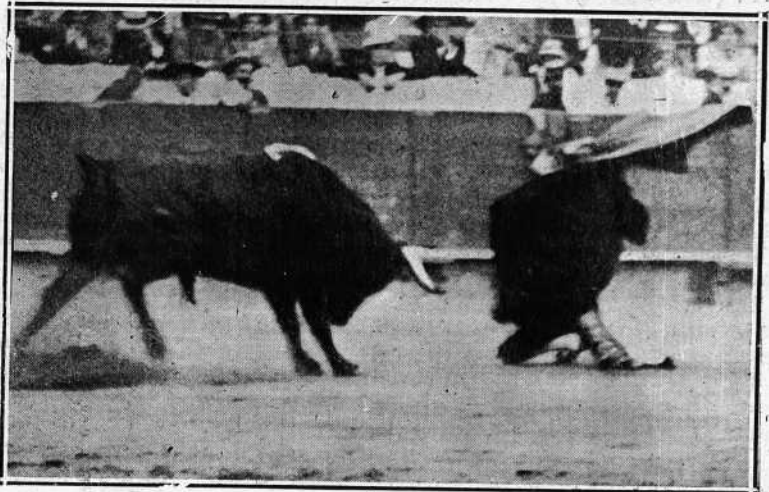
PEPE OJÉN.

CUENCA

La empresa ha últimado los carteles para la corrida de toros y la novillada que ha de celebrarse en aquella capital.

El día 3 de Agosto, Gallo, Manolete y Juan Belmonte, estoquearán reses de Olea; y el 5, Alvarito de Córdoba, Gregorio Garrido y Corchaito II se las entenderán con ganado de Solís.

También han comprado otra novillada á cada uno de los ganaderos señores Solís, Cobaleda y don Ildelfonso Gómez, que serán lidiadas, alternativamente, en la presente temporada, actuando en ellas Cepita, Bocategra, Manuel de los Ríos y Cantillana.



Angelete en una larga de rodillas.—Fots. Anglada.

MADRID

La nocturna.

31 de Julio.

Buena entrada. ¡El cartelito de los miuras!

Seis de éstos se jugaron para Manolete II, Pastoret y Bernardo Muñoz.

Manolete II estuvo muy «fané» en los dos suyos, derrochando el pánico por toneladas.

En su primero — que alcanzó los honores de la bombilla roja-pirotécnica — al hacer un quite, fué empitonado y volteado, pasando á la enfermería en brazos de las asistencias.

Poco después volvía al ruedo, vistiendo el pantalón de un «mono».

En el otro hizo una faenita «ful», y á consecuencia de un palotazo en una pierna, se reintegró al taller de reparaciones.

Pastoret remató al bicho de un bajonazo, con ayuda del peonaje.

En sus dos toros estuvo Pastoret muy decidido, despachando al primero de una baja con «gómite» y al otro de una hasta los dátils.

En este torete — que fué el mejor de la noche — se cargó una bronca padre el presidente por precipitar el tercio de varas.

Muñoz estuvo indeciso — y si se quiere, hasta «pudibundo» — en sus dos toros.

Con la muleta no consiguió colocarse bien, y con el estoque se defendió como pudo.

Otra vez será.

Los bichos de Miura, rabiosillos y con sus intenciones.

A la una y media de la madrugada se terminó la «soirée».

1.º de Agosto.

Seis de Herederos de Esteban Hernández, para Ale, Fortuna y Torquito II.

Primero. Jabonero, hocinegro, botinero y corto de cuerna. De salida da el salto de la garrocha Ale, y después unas veroniquillas apuradas. (Ovación.)

Tardo en picas, se queda también en el segundo tercio.

Ale (violeta y oro), pasa con ambas manos, sin filigranas, y coloca una en lo alto, contraria, doblando el bicho. Ovacioncita y vuelta al ruedecito.

Segundo. De igual capa, más grande, al que saluda Fortuna con unos lances de poco sosos.

Hace mejor pelea que el anterior en picas.

Fortuna (azul y oro), empieza con un pase rodilla en tierra, juega ambas manos sin hacer gran cosa, y entierra el estoque, tirándose de verdad y con redaños.

Ovacionaza y vuelta al ruedazo.

Tercero. Del mismo pelo, más fino de astas y más grande, al que veroniquea en dos tiempos Torquito,

Aun echándole encima los caballos, no consiguen los de aupa ponerle más de dos puyazos, y se le condena al tueste.

Torquito (azul y oro), pasa al pavo como puede — de cerca y con buena voluntad —, atizando una contraria caidita, una del «otro lao» y descabella al quinto golpe.

Cuarto. Berrendo en negro, más chico, pero bien armado, que toma las de reglamento escandalosamente acosado.

Este, con más motivos que el anterior, debió ser fogueado.

Ale larga tela al buey y sin lograr sujetarlo, para un pincazo y un estoconazo.

No hay más.

Quinto. Jabonero, fino de pitones, al que un «espontáneo», con una coleta de medio metro, intenta dar un pase de rodillas.

Fortuna veroniquea con estilo en dos tiempos.

El toro se muestra codicioso al hierro y mata tres caballos.

Con las cortas, Fortuna quiebra medio, y cuarteas un gran par con las ordinarias, escuchando sendas ovaciones.

Con la franela comienza con un natural sufriendo un achuchón alarmante, y sacando rota la pechera; se repone del susto y con valentía sigue pasando; á la salida de uno por alto resulta cogido y psooteado — sin que nadie esté al quite —; se levanta y suelta un bajonazo. Marcha á la enfermería.

Pita al «compañerismo».

Sexto. Negro zaino, con bragas, mogón del derecho, al que da unos lances de capa Torquito consintiendo mucho.

Muy bien en quites el chico de las de Vígiola.

En picas hace el bicho una buena pelea.

Torquito maneja el trapo con buena voluntad y su mija de coraje, intercalando algunos molinetes, para un pincazo y una estocada mojada de los dátils, de la que dobla el bicho. (Ovación y salida en hombros).

El ganado de Hernández muy bien presentado, y, en conjunto, noblotes y bravuconcillos.

EL TÍO PACO.

VISTA ALEGRE

Toros del duque de Tovar.

Matadores, Vernia, Esquerdo y Marchenero.

Tarde, buena. Entrada, un lleno.

El ganado, pequeño, bravo y bien presentado.

Vernia, valiente y decidido con capote y muleta; con el estoque, muy mediano.

Al primero lo despachó de una contraria, entrando regularmente. (Ovación.)

A su segundo de dos pinchazos y una corta, haciéndolo todo el matador.

Esquerdo. Este torero mata más que el Kaiser; dos estocadas en lo alto necesitó para poner á disposición de las mulillas á sus enemigos.

Con la muleta se arrimó de verdad y con el capote se lució y escuchó palmas.

Marchenero. Muy lucido toreando y quitando. Con el estoque pinchó varias veces, pero siempre lo hizo por derecho y con ganas de palmas. Banderilleó sus dos toros, siendo muy aplaudido.

CHETE CHICO.

TETUAN

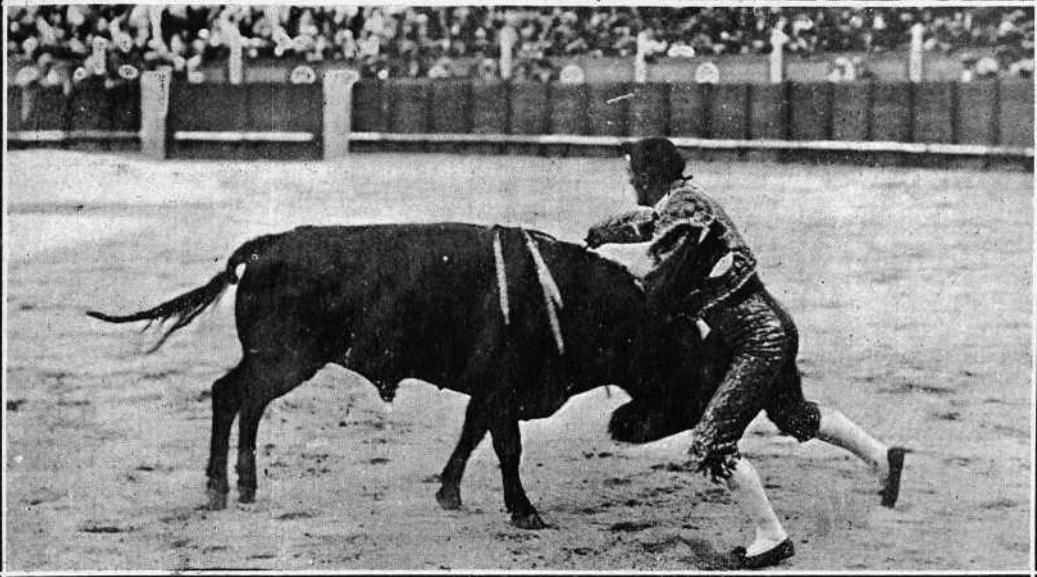
Con un lleno superior se celebró la corrida en que Rodolfo Rodarte estoqueaba el solito seis toros.

El ganado, de Arroyo, fué manejable.

Rodarte echó fuera la corrida sin esfuerzo alguno; valiente en los quites y con la muleta; con el estoque estuvo regular en cuatro y bien en dos, de los que cortó las orejas. En resumen, nos aburrió.

Su hermano José le ayudó superiormente en la breña; con los palos estuvo inmejorable; las palmas más justificadas fueron para el citado José Rodarte.

DE LAS CORRIDAS DE AYER



Fortuna en una gran estocada al prixero.—A/e toreando á la verónica.—Marchenero en un adorno.—Es-
querdo entrando á matar.—Fots. Serrano.

GUADALAJARA

20 de Julio.

Con entrada floja, y con un mujerío deslumbrador, se ha celebrado en el día de hoy una becerrada á beneficio de la Casa de Expósitos.

Se lidiaron cuatro becerros, que dieron buen juego, aunque sin excederse.

Los matadores eran los aficionados de esta localidad Angel Cortés (Cantares), Demetrio de Lucas (Florerito) y Cosme Ibáñez (Lunarito), los cuales fueron aplaudidos.

También los banderilleros lograron ser aplaudidos. Abundaron mucho los revolcones, y lo mejor de la tarde fué un par superior de verdad que puso Saleri III, hermano del matador de toros; sus paisanos le ovacionaron, como también al dirigir la lidia, pues es-



GUADALAJARA.—Saleri III con las cuadrillas de la becerrada.

tuvo muy oportuno y libró de no pocos revolcones á los improvisados diestros.

25 de Julio.

Con tarde calurosa, y entrada para perder, se efectuó en el día de hoy una novillada, sin picadores, en la que Vicente Pastor II y Alfredo Gallego (Morato) eran los encargados de despachar cuatro novillos de don Victorio Torres, de Colmenar Viejo.

Los toros.—Ha mandado á esta novillada el señor Torres cuatro excelentes novillos; han sido como las dos novilladas que se han corrido en esta plaza, pues fueron bonitos de lámina, y en cuanto á presentación y bravura han gustado mucho al público de ésta: en resumen, que dicho señor tiene un gran cartel, cosa que le felicito.

Vicente Pastor II.—De este simpático muchacho sólo le tengo que decir á él que aprenda un poquito más con capote y muleta, pues no sabe nada; sin embargo, matando tiene que ser, si le dan toros, un gran matador, pues lo hace en corto y por derecho y mira al sitio de los pápiros: tuvo que despachar toda la corrida por resultar cogido Morato; á su primero le pinchó varias veces, estando muy pesado; en el segundo le dió una gran estocada; al tercero otra hasta

la gamuza, y al cuarto dos pinchazos y una atravesada: recibió de regalo en el primer toro un pápiro y en el segundo otro; al final fué sacado en hombros.

Morato.—Este muchacho, en lo poco que le vimos hacer, estuvo colosal; pero tuvo la desgracia que le cogiera el segundo toro.

Toreó por verónicas, gaoneras, y también dió dos verónicas, una rodilla en tierra, todo con elegancia y en medio de una ovación tan grande como merecida; bien, muchacho, así se llegan á cobrar las 6.000: cogió un par de las cortas y lo puso al cambio, ganándose otra ovación; al salir de la suerte fué cogido y volteado, resultando con una cornada en la región parietal de cinco centímetros; por fortuna su estado no es grave.

Durante la lidia del cuarto toro, y en contra de los facultativos, se escapó de la enfermería y salió en mangas de camisa y toreó de nuevo, siendo retirado del ruedo.

En resumen, que este muchacho ha dejado gratisimo recuerdo en este público, deseando verle pronto, pues tiene condiciones sobradas para ser un excelente banderillero y un gran torero.

No podría la misma empresa organizar otra novillada y que actuasen en ella Alfredo Gallego (Morato) y Ricardo Anlló (Nacional), pues este último tiene en esta plaza un gran cartel?

Los señores empresarios tienen la palabra.

Yo creo que mirando por sus intereses debieran hacerlo, y la afición de Guadalajara sabría corresponderles.

Bregando, Morenete, Cadenas y Torerías.

D. VENTOSA.

A caza de gazapos.

El Reñidero ha cazado á *The Kon Leche* los siguientes *alivios* publicados en un sólo número.

Quitar á Belmonte dos orejas de Algeciras.

Quitar á Joselito dos pinchazos que dió en un toro.

Aumentar á Joselito una oreja y una salida en hombros de Pamplona.

Así que *El Reñidero* hace con una claridad meridiana los siguientes comentarios:

«¿No es esto «aliviar» á un torero?

¿No es esto engañar al público?

¿No es esto faltar á la verdad?

¿Quiénes son los toreros que se *ayudan* del teléfono para aumentar sus éxitos y ganar orejas donde no se las concedió el público?

¿Qué periódicos son los que pueden blasonar de seriedad y de imparcialidad?

¿Te vas enterando, lector amigo?»

ADVERTENCIA.—Se ruega á todos los que adeuden alguna suma á esta administración la hagan efectiva, pues de lo contrario, nos veremos en la triste necesidad de pintarles los colores á la cara.

MÁLAGA

Reparación de Belmonte.

16 de Julio.

La corrida, organizada por la Real Junta de Damas, es á beneficio de la Casa de Expósitos.

Los días que sucedieron á la cogida de Belmonte en Burgos, fueron de verdadera ansiedad para las distinguidas señoras empresarias.

La opinión general era, que si no toreaba Juanillo, la corrida era un fracaso económicamente considerada.

Pero se pusieron en juego todas las influencias, se advirtió al trianero el objeto benéfico del espectáculo, y cuando Belmonte, con la herida abierta, dirigiese al hotel vitoreado por miles de personas, la taquilla fué invadida por el público como por impulso de un mágico resorte.

Paco Madrid y Joselito completan el trío de matadores.

Preside la Junta de Damas, y como autoridad asiste el alcalde don Luis Encina.

Los toros.—El señor Gamero Cívico envió seis toros negros, un poco desiguales y no exentos de bravura.

El primero, reparado del izquierdo, fué el más dificultoso; el tercero el más grande y el segundo más pequeño que sus hermanos. Los demás cumplieron sin excederse.

Paco Madrid.—Lanceó de capa á sus dos toros, ganando palmas en el que abrió plaza, por su tranquilidad y valentía.

Muleteó al primero con la mano derecha, sin parar ni aguantar lo debido.

El toro, efecto de la mala lidia, se hace de sentido, sin que haya un peón que se arrime y lo castigue, ya que no lo hace el matador.

En tablas, entra Curro con cien quintales de valentía y suelta un volapié grande, doblando la cintura sobre el pitón. (Ovación á la estocada... ¡y la oreja!)

En el cuarto, que tomaba la muleta con nobleza, tampoco paró en aquellos pases incoloros y faltos de valor, desconfiándose y haciendo cosas feas.

Entra á matar en la suerte contraria, pasándose sin herir porque el morito le tenía ganado el terreno. ¡Hay vista, amigo!

A ésto le sigue un pinchazo bueno, media caída y atravesada, y entrando mejor una en todo lo alto que surte efecto.

En los quites valiente y oportuno, pero más valiente que otra cosa.

Joselito.—Subió su cartel en esta corrida, que en Málaga, francamente, estaba bastante caído.

Saludó al primero con siete verónicas en dos tiempos, ciñéndose en dos de ellas.

Con el trapo rojo estuvo cerca, confiado y valiente. Uno natural, dos por alto y varios de rodillas, fueron de verdadero maestro.

Matando no hay quien le haga seguir la recta.

Una pinchadura cuarteando y con las piernas abiertas, y á continuación una estocada *nada más* que tendida, caída y atravesada.

(Gran ovación, oreja y rabo, que hoy es día de absurdas concesiones.)

Al quinto, que estaba hecho un poste, lo muleteó con inteligencia, haciéndose con el morlaco á fuerza de consentirlo con pases en redondo por bajo.

Luego vinieron unos muletazos por la cara, en los

que se adornó tocando los pitones y que á mi me hicieron de reir una barbaridad.

Largó tres pinchazos con su peculiar estilo, que es no entrando á matar, y media por el estilo, que cayó en las agujas.

Colocó al segundo un buen par al cuarteo, medio al quiebro dando mucha salida, y otro medio *idéntico*. La preparación, valiente, adornada, majestuosa.

Quitando, adornado y tal, pero sigue con la *prudencial* costumbre de esperar al toro en el tercio sin entrar al quite.

Belmonte.—Salió herido á torear, notándosele que cojeaba algo á consecuencia de la cornada de Burgos.

Administró al tercero, que parecía un carabao, seis verónicas ceñidas y elegantes, terminando con media verónica superior.

Con la franela realizó una faena digna de su nombre.

Erguido, derecho y parado, dió veinte pases en la misma cabeza, sobresaliendo dos de pecho asombrosos y uno en redondo por bajo, colosal.

Luego, entrando derecho y despacio, muy despacio, atizó un volapié formidable, que tumbó al de Gamero patas arriba. (Ovación enorme, las dos orejas y el rabo.)

En el sexto toreó más cerca, más valiente, más torero. Dió dos naturales corriendo la mano tan admirablemente, que aquello fué de lo más estupendo que se ha visto.

El resto de la faena asombroso, piramidal, indescriptible. No se sabía qué admirar más, si aquellos pases templando, aguantando y recogiendo tan bárbaramente, ó el valor de aquel hombre dando el pecho en cada pase, como si toreará un toro de mimbre.

Al matar no tuvo suerte. El toro, vencido por la mágica muleta de Terremoto, había gastado todas sus facultades, y como el trianero atacaba en corto y por derecho, el buró se encogía y no había medio de meter el brazo.

En esta textura entró cinco veces á herir, amén de otros tantos descabellos. Y unos aplauden la inmensurable faena, y otros pitan la labor con el estoque.

En los quites oportuno, serio y valiente.

Banderilleando, ninguno. Es decir, por lo malo sobresalieron Cantimplas y Chiquilín.

Veneno, el atrevido Veneno, *alegrete*, valiente y picador.

La entrada... Veinte mil pesetas de ganancia.

Después de la corrida y acompañado de los entusiasmas aficionados don Manuel Barrales y don José Ferrer Singul, asistí al Hotel Simón á presenciar la cura de Belmonte, encontrando la herida en vía de franca cicatrización.

El notable practicante señor Paniagua, á medida que iba curando, nos explicó el desarrollo de la herida, confiando que muy pronto terminarán las molestias para el torero de Triana.

DON ROSENDO.

ALICANTE

18 de Julio.

Cartel: Cuatro novillos de Muñoz, para Matapozuelos y Cantullana. (Los dos debutantes)

Primero.—Manso; es retirado y sustituido. Matapozuelos da cuatro verónicas, un farol, una navarra y

media verónica, todo bueno, que se aplaude. Cantillana tira otra media belmontina y siguen oyen lo palmas los maestros en este tercio. Guerra sale contusionado en un par. Matapozuelos instrumenta varios pasas por bajo, algunos ayudados y de trinchera, sacude media ladeada que tumba al enemigo. (Muchas palmas.)

Segundo. — También es devuelto al corral por mano y sustituido. Cantillana veroniquea valiente y ceñido. El tercio resulta animado y el público ovaciona á ambos espadas. Requiere Cantillana los palos y deja uno muy bueno al cambio; sigue con otro lo mismo, saliendo cogido por la ingle y acudiendo Matapozuelos oportunísimo al quite, y cierra el mismo con otro al cuarteo, bueno. Solo y seguro, da el torero sevillano unos pasas en redondo y por alto, desplantándose de vez en cuando y oyendo una estruendosa lluvia de palmas. Una estocada tendida, un pinchazo muy bueno y media contraria; el puntillero levanta al bicho y acierta luego á la segunda. (Ovación, oreja, el rabo, pueros y vuelta.)

Tercero. — Matapozuelos torea parado y artístico. (Ovación.) Coge los palos y mete un par al cuarteo. Brinda á una barrera y pasa de muleta ceñido y parado por ayudados por alto, dá cabeza á rabo, y un molinete en la propia cara del baró. Media contraria y un certero descabello. (Ovación, oreja, vuelta al ruedo y un «petit» espeador que se arroja al ruedo y besa al diestro.)

Cuarto. — Cantillana lancea parando mucho. Castizo y Metrallero colocan cuatro pares buenos y Cantillana hace una faena idéntica á la anterior, siendo igualmente ovacionado; toca la música á petición del público y sigue el torero valiente y confiado; en un adorno de espaldas al bicho, es achuchado. Un pinchazo bueno, otro ídem, una estocada desprendida, saliendo enganchado y con el traje roto y un certero descabello. Cantillana sale en hombros de la muchedumbre.

25 de Julio.

Cartel: Cuatro bichos de Muñoz, para el Chico de Lavapiés y Cantillana, el primero debutante.

Al hacer el paseo las cuadrillas estalla una ovación imponente al valiente Cantillana.

Primero. Lavapiés veroniquea y hay palmas.

Cantillana instrumenta dos largas cambiadas y es ovacionado.

El de Madrid da unos cuantos pasas por alto con la izquierda, siendo achuchado. Media ladeada y otra media bien puesta, hacen doblar al bicho. (Ovación y vuelta.)

Segundo. Cantillana veroniquea apretadísimo, terminando con un quiebro de rodillas.

Brinda el sevillano al distinguido aficionado Bernardo Pérez, y en los primeros muletazos sale desarmado, achuchándole el bicho, que derrota por alto que es un primor.

Un pinchazo tendido sin dejarse meter mano el bicho. Media estocada ladeada saliendo tropicado el matador. Otra buena delantera saliendo rebotado. (Gran ovación al voluntarioso y valiente espada.) Dobra el bicho y Pardito lo levanta; un aviso, que es acogido con el mayor escándalo para el presidente; la bronca arrecia por momentos contra el del palco, y el público pide que toque la música mientras el bicho cae muerto. (Ovación grandiosa. Siete mil pañuelos en demanda de la creja y concesión de la presidencia de las dos orejas, el rabo y una pata.)

Tercero. Lavapiés torea parado.

Cantillana sale de la enfermería de curarse unos varietazos y dos puntazos en el brazo.

Parean los maestros sin fortuna, y Lavapiés da unos muletazos eficaces para tres superiores pinchazos, uno colosal, saliendo con la pechera de la camisa rota, y media buena. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Cuarto. Cantillana veroniquea ceñido y parando mucho; remata con medias verónicas que producen entusiasmo.

Coge los palos, y atándose por los muslos un pañuelo, mete un par caído al quiebro. (Ovación.)

La faena de muleta fué colosal; el primer pase lo dió en silla materialmente sentado, saliendo tropicado; sigue con naturales soberbios y uno de pecho brutal; toca la música / sigue pasando ceñido y valiente. Mete el pie, y recibiendo propina un estoconazo contrario saliendo suspendido, rodando toro y torero por el suelo.

El público se arroja al redondel, coge al valiente sevillano en hombros y lo lleva hasta la fonda entre incensantes ovaciones.

E. MARTÍNEZ,

LA LINEA

Primera corrida de velada.

18 de Julio.

Seis toros de Conradi para Curro Vázquez, Gallito y Belmonte.

La entrada un llenazo.

El señor Conradi envió una corrida grande, pero mansa; demostraron mucho poder y mataron nueve caballos.

El público salió muy disgustado de este ganado, y es de desear el que no vuelvan más por estos terrenos toros del señor Conradi.

Vázquez estuvo cerca con la muleta en el primero, arreándole una delantera que fué suficiente.

Al cuarto lo trasteó Curro con vista, pues el buey derrotaba como un ladrón, soltándole una estocada en lo alto y descabelló á pulso. (Muchas palmas y la oreja.)

En quites activo y trabajador.

Gallito tuvo el santo de espalda; dada la mansedumbre de sus toros y el poco amor de Joselito en arrimarse á los que tienen pitones, dió lugar á que el público le demostrara su desagrado. Pinchó mal todas las veces sin estar pesado. Paró poco con la percalina, y sólo tuvo en su haber varios muletazos al segundo dados con inteligencia.

Belmonte fué siempre el torero valentísimo.

En su primero estuvo colosal con el acero, y en el sexto magistral, entrando siempre con gran guapeza; se ganó cuatro orejas.

En quites muy valiente.

Segunda corrida.

19 de Julio.

Hoy son Concha y Sierra, para Gallito, Belmonte y Larita.

El ganado fué todo el reverso del día anterior.

La señora Viuda envió una corrida digna de una feria importante.

Los seis toros fueron á cual más bravos, nobles, re-

cogidos de pitones, finos de bien criados; en fin, de éstos, por desgracia, pocas veremos.

Gallito tuvo dos partes: en su primero muy regular, se limitó á cumplir, con un toro que otro torero cualquiera hubiese armado un escándalo.

En el otro estuvo, francamente, monumentalísimo; hizo una faena de esas de «no te menees»; ¡qué modo de aguantar, mandar, parar y realizar pases estupendos! Con el acero entró bien y dejó media pasada, descabelló y se le concedió la oreja y una pesuña del toro, en medio de una delirante ovación, que tuvo que dar tres vueltas al ruedo.

A este toro le puso cuatro pares de marca extra, monumental, monumentalísimo y colosal; fueron cuatro ovaciones.

En quites hizo muchos buenos.

Belmonte empezó con seis verónicas en su primero, colosales, que se ganó la primera ovación de la tarde.

En este toro realizó una faena colosal entre los pitones, habiendo pases que quitaron el hipo, para un volapié magno y descabellar á pulso. (Ovación, oreja).

En el quinto, que se puso algo descompuesto en el último tercio, estuvo valiente sin perderle la cara é inteligente, para otro volapié y otro descabello. (Ovación grande y petición de oreja.)

Hizo varios quites colosales á media verónica.

Larita, el de siempre, temerario pero atropellado, mató bien; se ganó una oreja en su primero, é hizo de reír muchas veces.

En banderillas, Vito y Calderón

Picando en las dos corridas, sólo Higuera.

Caballos, ocho. La entrada, un lleno. - CASTAÑETA.

DESDE ZARAGOZA

La plaza nueva.

Siendo don Emerenciano García Sánchez, presidente de la Diputación provincial, se propuso y se habló del asunto de la nueva plaza de toros; motivo por el cual voy á dar á conocer al lector paciente y taurino, detalles que le dejen percatado de la importancia, necesidad é interés de la pronta construcción de un nuevo circo taurino en nuestra ciudad, puesto que la importancia de la población lo exige y que lo requiere prepotentemente el estado ruinoso de la finca actual.

El objeto de tal construcción abarca varias consecuencias, siendo dos de ellas principales y las que dictó como base dicha corporación; primeramente por sanear lo mejor posible la renta que esta finca reporta á la Casa-Hospicio á quien pertenece y sus rendimientos van en decadencia por las pésimas condiciones de la finca, y la segunda por levantar en esta ciudad un edificio de capacidad catagórica y con las comodidades que el público pagano debe exigir en toda clase de espectáculos.

El arquitecto provincial señor Brabo emitió un extenso informe que, aunque de importancia suma para el aficionado, véome en el caso de omitir sus términos á cambio de datos que satisfecho dejen al lector aficionado.

La cabida inmediata del circo taurino había de ser de quince mil almas, más ó menos, con un diámetro ó redondel de cuarenta y ocho metros próximamente, y añadiendo á estos dos detalles de cabida y superficie, se ve claramente que es de todo punto imposible su construcción, donde se halla situada la actual, pues aun

ocupando terrenos anejos de beneficencia, es preciso tomar de la vía pública, cosa que resaltaría de malísimo efecto.

En el informe del señor Brabo dice como disposición general para la construcción: Un anillo de cuarenta y ocho metros de diámetro, con callejón de dos metros de ancho. Veintiuna filas de tendido servidas por dos pasillos circulares de accesos con dobles «vomitorios» para hacer más fácil la colocación en los asientos al público. Un piso de gradas con seis filas de asientos, incluidas las delanteras. Un segundo piso que contendrá, además del gran palco de la Diputación, treinta y cuatro palcos independientes, veinte palcos para asientos y seis filas de asientos para andanadas en la parte ocupada por aquéllos. Una serie de escaleras que permita el acceso independiente á las diversas localidades, estableciendo verdadera separación de unos y otros para la pronta y cómoda creación del circo taurino, á que me refiero.

En cuanto á los servicios anejos, se dispone con especial cuidado la distribución de corrales y corraletas de toros, caballerizas, capilla, enfermería con todos sus complementos, casa-habitación para un mayoral y un conserje, etc., etc.

He ahí lo sustancial del informe que presentó en la Excm. Diputación el inteligente arquitecto señor Brabo, después de haber estudiado en visitas giradas á las plazas de Las Arenas, de Barcelona, y á la de la carretera de Aragón, de Madrid.

Ahora, para apreciar el sentido económico y administrativo del anteproyecto citado, entresaco de la Memoria escrita el año actual por dicha Corporación y que dice así:

«La obtención de esta suma, sin gravar el presupuesto provincial y sin imponer sacrificio al Ayuntamiento, puede lograrse, á nuestro juicio, por una operación combinada, mediante la cual se contrate su construcción por el calculado coste de 650.000 pesetas que la Diputación amortizará en un período de quince años, abonando además en cada uno el 4 por 100 de la cantidad pendiente de pago.

El desembolso total que habría de hacerse para la amortización y réditos, sería de 857.999,99 pesetas.

De donde veo yo, igualmente que verá con palpable sentido el lector, que no es un proyecto aventurado dada la mayor cabida de la plaza nueva y las superiores condiciones que ha de reunir, se obtenga una renta anual de 65.000 pesetas, que, agregado el importe de las corridas de Beneficencia de los quince años, se llegaría felizmente á cubrir totalmente el desembolso de las 857.999,99 pesetas de la amortización que realizará la Diputación y sus réditos, advirtiendo que de la plaza actual se vendrían á aprovechar en materiales de construcción unos miles de pesetas.

En un diario local se dió cuenta de haber pasado este asunto á la Comisión provincial de Gobernación, cuya Comisión preliminará los trámites de este importantísimo proyecto.

Construyendo una nueva plaza semejante á la del proyecto precedente, Zaragoza se colocará cerquita de esas hermosas capitales hermanas que llamamos Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, pese á Noel y á todos sus compadres.

BONIFACIO GARCÍA.

Zaragoza, Julio de 1915.

SANTANDER

La primera de feria.

25 de Julio.

Seis toros del duque de Veragua, para Pastor, Gaona y Celita.

Con motivo de renunciar la «Taurina Montañesa» á dar corridas en el presente año, por los excesivos impuestos que sobre éstos pesan, y comprendiendo el Comercio y la Prensa que sufriría grandes perjuicios la población sin el espectáculo favorito de nuestra raza, y sobreponiendo á todo el cariño á la «tierruca», se organizaron por la «Asociación de la Prensa» sin omitir gastos ni sacrificios, las magníficas corridas que ya conocen los lectores, y por tan gran acierto felicitamos á la Comisión organizadora.

Ahora les contaré lo que sucedió en esta primera corrida, á la cual asistieron los Infantes don Carlos y doña Luisa, y el público suficiente para casi llenar la plaza.

Los toros del duque de Veragua, estaban bien presentados, pero de bravura tenían la menor cantidad posible, excepto el sexto que fué bravísimo y el segundo que cumplió sin excederse; librándose del fuego el cuarto y quinto, por el acoso de que fueron objeto por parte de picadores y peones, estando éstos siempre colocados á la derecha; esta ganadería, que fué desechada de esta plaza por mansa, no le ha sido posible por esta vez recuperar la fama perdida.

Los matadores.—Pastor fué ovacionado al hacer el paseo, por el sinnúmero de admiradores que tiene en ésta y por el público en general enterado de las facilidades que ha dado á la Comisión organizadora, para que resultasen un éxito las corridas.

En el primero, que salió con muchos pies rematando en tablas, le toreó lo suficiente para aplomarle, y á la salida de una verónica remató al bicho sobre un bur-ladero, derribándole y poniendo en compromiso á Gaona y Celita que se refugiaban en él. Con la muleta, Pastor hizo una faena apretada al principio y muy movida después, terminando con el cornúpeto de dos pinchazos buenos, otro atravesado y dos intentos de descabello. (Recibe palmas de simpatía).

Al cuarto le fijó con unas verónicas regulares, é hizo un quite apretadísimo al Cid. Tomó los trastos de matar y se fué al enemigo que se muestra quedadísimo, le da pocos pases y entra á matar, empleando dos pinchazos y una estocada ladeada, entrando deprisita. (Silencio).

Gaona, venía resentido el muchacho de la cornada recibida el domingo anterior en el Puerto de Santa María, y con un ojo hinchado efecto de un palotazo. En su primero, en el cual estuvo sencillamente colosal, le tomó de salida y le toreó por verónicas y navarras superiores, hizo un quite colosal, terminando con una revolera. Tocan á banderillas; toma los palos, y después de varios jugueteos clava un par al cambio, dos al cuarteo, pide permiso á la presidencia y coloca el cuarteo par de dentro á fuera y como los anteriores, superior. (Ovación).

Con la bayeta roja hace una faena alegre y confiada, dando pases apretadísimos y cambiando la muleta de mano en la misma cara del animal; se perfila para matar, y agarra un pinchazo hondo bueno, terminando con una estocada superior. (Gran ovación y oreja).

En el quinto, que desde que salió se declaró manso

perdido, y por tanto debió de ser castigado al tuesten, no pudo lucirse el matador como eran sus deseos, empleando con la muleta una faena breve, y con el pincho media estocada atravesada, otra media buena y un descabello á pulso.

Celita, desde el primer momento se le vió con ganas de hacerse cartel, pero tuvo la desgracia de que su primero fuese el más marrajo de todos los lidiados, y para más desdicha se le quedó burriciego durante la lidia, pasando lo indecible para sujetar al buey con la muleta, sin poder conseguirlo; le dió un pinchazo sin soltar, otro entrando valiente, una estocada tendida y un descabello. (Aviso y muchas palmas).

En el sexto, el más bravo de todos los lidiados, sale con ganas de sacarse la espina de su anterior y lo consigue; da cuatro verónicas y una media superiores; después con las banderillas prende tres pares colosales. Toma la muleta, se tira de rodillas y avanzando se va á su enemigo y le da un pase valentísimo, y sigue con pases de todas clases, coronando tan magnífica faena con una estocada un poco tendida, entrando superiormente, dos intentos de descabello y un descabello. (Gran ovación, oreja y salida en hombros de los capitalistas).

De los subalternos.—Cid y Farnesio en un puyazo; Guerrita, superior; Gordo y Chanito, mal.

De los de á pie.—Palomino, incansable bregando, y Morenito, con los palos.

La presidencia.—Estuvo ocupada por el primer teniente de alcalde don Eduardo G. del Río, y estuvo pésima de mal.

Y hasta el domingo y lunes que se lidiarán Saltillos y Benjumeas, por los Gallos y Belmonte la primera, y Pastor, los Gallos y Belmonte la segunda, y para las cuales hay gran entusiasmo por ver las faenas del «fenómeno».

GARAYO.

ZARAGOZA

25 de Julio.

¡Santo Dios, qué tabarra!

Si descartamos á Ataulfo Fierro, que tuvo momentos felices y se llevó sus buenas ovaciones, lo demás fué para maldecir nuestra ¡cara afición y no volver por el circo taurino.

¡Y cuidado que fueron nobles los tres novillos de Hernández Cortés y los tres de Palha! Y, además, los portugueses, mogones de ambos cuernos. ¡Una flambrera!

Martín Abad y Herrerín chico estuvieron fatalitos (digámoslo con suavidad), y el público les dió lo suyo.

¡Aaaahhhh...!

SUPLENTE.

INFANTES (CIUDAD REAL)

25 de Julio.

Toros de Martínez, buenos y poderosos. Mellaito, muy bien en los dos suyos. Ganó una oreja.

Recortao, colosal con capote y banderillas. Con la muleta entusiasmó al público y estuvo muy afortunado con el estoque. Cortó dos orejas y fué llevado en hombros hasta la fonda.

R.

Un matador: Paco Madrid.

Nació Francisco Madrid en Málaga el 4 de Octubre de 1889.

Vistió por primera vez el traje de luces en Guareña el 10 de Mayo de 1911.

Debutó en Madrid el 17 de Marzo de 1912, alternando con Manuel Martín Vázquez y Fernando Rosales (Rosalito); dió muerte al novillo «Furioso», de la ganadería de Surga, lidiado en tercer lugar.

La afición madrileña vió en Paco un futuro matador de toros, por su estilo verdadero de estoqueador de reses bravas.

La empresa se aprovechó de las dotes del muchacho y le dió buen número de corridas.

Siguió Paco dando colosales estocadas á volapié, recordando los buenos tiempos de Luis Mazzantini y José García (Algabeño).

Pronto se popularizó y su nombre era garantía suficiente para llenar las plazas.

Antes de gastarse—como dicen los aficionados—pensó en el doctorado, eligiendo la plaza de la corte para llevarlo á cabo.

Y, en efecto, el 15 de Septiembre del mismo año de su aparición como matador de novillos, tomó la alternativa en Madrid de manos de Rafael Gómez (Gallo), matando el toro «Taconero», de Benjumea, al que dió, á la salida, unas verónicas, con más voluntad que arte, siendo aplaudido. Hizo un quite oportunísimo con un coleo y á la hora de matar se encontró al enemigo quedado; lo pasó du muleta con reposo, dando pases ayudados, altos y con la derecha; entró á herir pinchando en hueso; repitió con una estocada delantera, de la que dobló el toro y el diestro fué ovacionado.

Al sexto lo tumbó de otro pinchazo en hueso y una corta en lo alto, algo perpendicular.

Salió de la plaza en hombros.

En lo que restaba de temporada tomó parte en trece corridas, dando muerte á veintinueve toros.

Las plazas en que actuó fueron: Madrid, 22 de Septiembre, con Malla y Celita; Pozoblanco, 25 y 26, solo; Torrijos, 27, con Malla, y por resultar éste herido, tuvo Paco que matar tres toros; Ubeda, 29, con Guerterito y Corchaito; Soria, 3 de Octubre, con Mazzantinito; Zafra, 5, solo; Puerto de Santa María, 6, con Machaquito, Cocherito y Gaona; Barcelona, 13, con Jose-lito Gómez; Guadalajara, 15, con Chiquito de Begoña; Jaén, 18, con los bilbainos Cástor y Rufino; Málaga,

el 20, con Cocherito. En casi todas estas corridas tuvo tardes felices.

La temporada siguiente fué muy buena para Francisco Madrid, sumando cuarenta y cuatro corridas, en las que dió muerte á ciento once cornúpetos.

Cuando más entusiasmado estaba, cosechando palmas, un toro en Valencia le amargó el final de la temporada. Le causó una grave herida en el octavo espacio intercostal y la fractura de la octava costilla.

En la temporada de 1914 no fué de los que menos se vieron.

Toreó cuarenta y nueve corridas y mató ciento cinco toros.

Francisco Madrid, que comenzó desde el primer día dando muy buenas estocadas, alcanzó su primer triunfo en Madrid, toreando en la plaza de toros de Vista Alegre (Carabanchel Bajo) en la que le concedieron la primera oreja de su vida torera y la primera que se concedía en aquel circo.

En la actual temporada sigue ocupando el lugar que, por sus méritos, le corresponde, y si no se duerme en los laureles, su nombre figurará al lado de los que gozan grandes reputaciones en el arte más varonil que se conoce.

PACO MADRID

PACO MADRID

Los hechos relatar de su carrera no es obra de la pobre musa mía que no sabe trazar la valentía que derrocha Madrid ante la fiera.

Mas dejar olvidado no quisiera al que supo alcanzar con sangre fría un puesto de bastante nombradía, difícil de alcanzar por un cualquiera.

La nota de Madrid, sobresaliente, consiste en que, matando, mucho vale; se cuadra ante la res frente por frente y sin tener en cuenta que lo empale se tira por derecho y muy valiente se pega al costillar y limpio sale.

Paco Pica-paco



INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).-Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita).-Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).-Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.-Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).-Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

Juan Belmonte.-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).-Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Salari II).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).-Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).-Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).-Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).-Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Rodolfo Gaona.-Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).-A su nombre: León, 18, Madrid.

Vicente Pastor.-Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.-Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).-Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).-Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).-Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquirán (Fortuna).-Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito).-Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira).-Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).-Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.-Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.-Apoderados: Don Francisco Herencia, Moratín, 30, 3.º, Madrid; y don Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo).-Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).-Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).-Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.-Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).-Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.-Matadores: José Blanco (*Blanquito*) y Manuel Belmonte.-Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).-Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo).-Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid

José Amuedo.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).-A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito).-Representante: D. Baldomero Rubio, Huer-ta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.-Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).-Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes.-Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).-Apoderado D. Felipe R. Montesinos, Malas-fía, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).-Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.-Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).-Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).-Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito).-Apoderado: Don Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, pral., Madrid.

Vicente Galera (Loseta).-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.-Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.

Serafin Vigilia (Torquito).-Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.